

Prólogo

de Stephanie Miralles

La problemática del maltrato infanto juvenil es una, atravesada por diversas perspectivas: la psicológica, la legal y social entre otras.

Desde los inicios, la violencia doméstica ha sido considerada un asunto de la esfera privada y consecuentemente a eso muchas veces se actuaba: no actuando, es decir no interfiriendo. En la actualidad está claro que es una temática de vital importancia, un asunto de orden público y diversos organismos judiciales y Convenciones, tales como la de los Derechos de los Niños Niñas y Adolescentes, interceden para lograr su cumplimiento, en nuestro país como en el mundo. Es por eso que plantear esta conversación, muchas veces tan difícil resulta vital en materia de prevención, detección y tratamiento.

Este valiosísimo material, viene a resignificar este tema permitiendo ser una herramienta útil para permitir a través de la proyección de las propias fantasías, miedos, deseos; conocer algo del mundo interno de los niños/as. La frase presente en el material "es un oso y los osos son así", permite cuestionar, poner en jaque y romper con la naturalización de las diversas formas de maltrato y desterrar mitos y o creencias arraigadas culturalmente sobre cuáles son métodos de crianza "saludables". Los invito a descubrirlo y dejarse sorprender.

Lic. Stephanie Miralles

Psicóloga

Psicología clínica. Diagnóstico y Tratamiento de NNyA Víctimas de Malos Tratos y ASI.

Psicodiagnóstico de Rorschach.

M.N. 59065

Prólogo

de Corina Kowalski

Me complace profundamente tener la oportunidad de presentarles este libro infantil, que trata un tema delicado pero tan necesario de abordar como es la violencia intrafamiliar.

Los niños son seres vulnerables y dependen en gran medida del ambiente en el que se desarrollan para su bienestar emocional, cognitivo y físico. Cuando las agresiones se presentan en el hogar, estos pequeños son quienes más sufren las consecuencias.

La historia ha sido redactada con gran sensibilidad por la autora, quien además de ser una escritora muy talentosa, tiene un amplio recorrido como docente de nivel primario. Su experiencia con los más pequeños le ha permitido comprender la importancia de plantear este delicado tema de una manera natural y accesible. Las ilustraciones que acompañan, complementan cada frase del relato.

Es fundamental brindar a las niñas y los niños las herramientas necesarias para que puedan pedir ayuda frente a situaciones de violencia. A través de esta historia, donde es una niña la protagonista, los pequeños lectores podrán reconocer sus emociones e identificar señales de alerta. Entenderán que no están solos, y comprenderán que hay adultos abiertos a escucharlos, dispuestos a validar su angustia y protegerlos.

La prevención y la promoción de un entorno seguro son bases fundamentales para construir un futuro más amoroso y libre de violencia. Este libro intenta romper silencios, busca visibilizar y sensibilizar, inspirar a las niñas y niños a descubrir su fortaleza, ser sujetos activos de su propia historia.

Escuché por ahí que hay personas que son como faros, que pueden guiar nuestro camino, incluso durante la oscura noche o en medio de una tormenta. Elena nos deja encendida esta lucecita para que ilumine el camino, para que guíe y acompañe a quien la necesite.

Lic. Corina Kowalski

Psicóloga

Atención psicológica de niños y adolescentes.

Miembro de equipo de orientación de colegio primario.

M.N. 62747

Prólogo

de Verónica Figueroa Alcorta

Constituye un auténtico placer prologar este cuento infantil, fruto de más de diez años de profesión en el campo de la educación, realizados por la autora, docente de nivel primario, sobre la violencia.

En su presentación caracteriza a este personaje de caricatura “Oso” cuya nota más sobresaliente es la agresividad, que pone a los sujetos de su entorno en la circunstancia en situación de constituirse en víctimas potenciales de alto riesgo, con frecuencia inminente. E intenta desnaturalizar la violencia que muchos niños y adultos la aceptamos como si fuera común o normal.

Primeramente, se debe destacar que este prólogo recupera el concepto de violencia sostenido por la Organización Mundial de la Salud, en tanto refiere al uso intencional de la fuerza física, de amenazas contra uno mismo o dirigidas a otra persona, grupo o una comunidad que tiene como consecuencia, o es muy probable que tenga como consecuencia, traumatismos, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte (OMS 2002).

De ahí que, de tal definición, pueden extraerse cuatro elementos:

- a) su carácter intencional;
- b) las consecuencias negativas o el riesgo que implica;
- c) su patrón vincular y;
- d) su variedad expresiva.

Resolver el problema de las conductas violentas en la sociedad representa uno de los desafíos más grandes, ya que la misma se encuentra muchas veces naturalizada sea en el seno de la familia, en la escuela o en la misma sociedad patriarcal.

En concordancia con lo mencionado anteriormente el maltrato infantil es un problema mundial con graves consecuencias que pueden durar toda la vida. El maltrato infantil es una causa de sufrimiento para los niños y las familias, y puede tener consecuencias a largo plazo. El maltrato causa estrés y se asocia a trastornos del desarrollo cerebral temprano. Los casos extremos de estrés pueden alterar el desarrollo de los sistemas nervioso e inmunitario. En consecuencia, los adultos que han sufrido maltrato en la infancia corren mayor riesgo de sufrir problemas conductuales, físicos y mentales.

La problemática del maltrato y abuso sexual infantil es claramente una violación a sus derechos y a la posibilidad de un desarrollo pleno. Haciendo referencia a Donald Meltzer atribuye cuatro funciones básicas a la familia, a saber: generar vínculos de amor, promover seguridad, contener el dolor y ayudar

a pensar. La constitución de la subjetividad, el desarrollo psicoemocional y el proceso de individuación resultarán concomitantes a la calidad con que dichas funciones se cumplimenten.

En las familias con funcionamientos violentos, los vínculos no generan amor sino miedo; se asiste a la indefensión que se traduce en obediencia pasiva y sumisión; el dolor no es contenido ya que no se lo acepta, se lo desmiente; la capacidad de pensar no es promovida ya que el pasaje directo al acto constituye la primacía de los intercambios.

La desigualdad y la subordinación en las relaciones entre las personas favorecen la violencia, es aprendida, aceptada y legitimada cultural e históricamente. Los agentes relacionados con la problemática desde las diferentes áreas, lugares, roles o funciones, tienen el deber de capacitarse permanentemente.

Es de suma importancia contar con una red educativa o un dispositivo que puede proveer una buena prevención, promoción y atención de la violencia contra las mujeres y niños debe realizarse desde un proceso educativo, que tome en cuenta la génesis de las desigualdades, así como las demandas y necesidades de las personas que la sufren, reconociendo el impacto que tiene sobre sus vidas y en general sobre todas las personas que la rodean.

Concluyendo recomiendo la lectura de este libro educativo, que adentra en la problemática descripta para que los niños puedan comenzar a concientizarse y ayuda a construir una forma alternativa de aprendizaje, mediante una educación que tenga como sustento el respeto, la valoración y el reconocimiento de las personas y de la vida. Una educación que parta de las personas, sus problemas y necesidades, promoviendo la participación y las relaciones horizontales, con el objetivo de cambiar las concepciones culturales que tradicionalmente han legitimado la violencia.

Lic. Esp. Verónica Figueroa Alcorta

Psicóloga forense

Especialista en Psicodiagnóstico del test de Rorschach

M.N. 44745